



TRAVESURAS
DE MELISSA

María Cutiño

TRAVESURAS
DE MELISSA



Primera edición: abril de 2022

© Comunicación y publicaciones Caudal, S. L.

© María Cutiño

ISBN: 978-84-19151-90-2

ISBN digital: 978-84-19151-91-9

Depósito legal: M-9445-2022

Editorial Adarve

c/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

info@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*A mi nietecita Melissa
que creó todas las historias*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	11
1 MELISSA Y SU NUEVA AMIGA.....	13
2 MELISSA VA AL MERCADO.....	17
3 MELISSA VA AL PARQUE.....	21
4 MELISSA VA AL DENTISTA.....	25
5 MELISSA QUIERE UN PERRITO DE NOMBRE <i>KIKO</i>	27
6 MELISSA VA A TAILANDIA CON MAMÁ Y PAPÁ.....	29
7 MELISSA Y LA TORMENTA.....	31
8 MELISSA Y EL CAZADOR.....	33
9 MELISSA Y LAS HADAS DEL JARDÍN.....	35
10 MELISSA Y EL ENANO DEL ARMARIO:.....	37
11 MELISSA Y LA COMIDA EN FAMILIA.....	39

INTRODUCCIÓN

Melissa es una niña muy especial. Como a todas las niñas de seis años, le gusta jugar tanto al aire libre que a veces parece desesperada y se olvida de las buenas maneras. Cuando su mamá la mira atravesado, ella regresa sobre sus pasos y vuelve a ser una niña muy educada.

Todas las noches su abuelita le cuenta historias antes de andar a dormir, pero a Melissa le gusta que cada vez sea una historia diferente. Llenas de emociones, aventuras y a veces de terror, que son sus preferidas, aunque después tenga que colarse en la cama de mamá porque en su cuarto hay monstruos anaranjados y violetas.

Ella es como todos los niños que aman vivir grandes aventuras, enfrentarse a sus temores, a las tormentas, la oscuridad y a sus monstruos.

Tiene mucho coraje, y poco a poco hace de todo por crecer como una buena niña, pero siempre necesita muchos besos y abrazos para sentirse al seguro.

1

MELISSA Y SU NUEVA AMIGA

Afuera llueve fuerte, el agua cae sobre la ventana del cuarto de Melissa mientras el sol, cansado, no quiere levantarse, y la luna está muy enojada porque no puede irse a dormir

Hoy van los niños a pasear en la guagua. Con sus amigos del círculo, Melissa se ha despertado muy entusiasmada, emocionada y sonriente, con una luz muy brillante en los ojos.

—Corre, mamita, que llegamos tarde —dice agitando a su madre.

—No preocuparte, tesoro, estamos en tiempo —dice acariciándole la cabeza.

Afuera sigue la lluvia bañando las plantas de su jardín. Su naricita se levanta en señal de preocupación, le gusta mucho la lluvia y saltar como las ranitas en los charcos, pero esta vez necesita que salga el sol. Preocupada, decide hacer la danza de la lluvia: salta sobre un pie mientras hace como los indios de la tierra de su mamá.

—Lluvia, desaparece, deja que salga el sol. Lluvia, desaparece, deja que salga el sol. Lluvia, desaparece, deja que salga el sol —canta mientras sigue saltando en un solo pie.

—Melissa, acaba de vestirte —le grita la madre— o llegaremos tarde al círculo —dice frunciendo la ceja en señal de desaprobación.

Llegan en la máquina del papi. Todavía llueve a torrenciales. La maestra Steffi, sonriente, saluda a sus amigos y les pone a jugar en el salón hasta que mejore el tiempo: todos gritan, están ansiosos por salir, pero la lluvia no piensa lo mismo y continúa a caer sobre el techo de tejas rojas.

Por suerte, una hora después para de llover. Melissa sonrío, parece que su danza hizo efecto. Sienten el ruido de la guagua que, toda amarilla, se parquea delante de la puerta. El sol resplandece de nuevo sobre el cielo azul y sin nubes que anuncien mal tiempo.

Melissa sube a la guagua de la mano de su amiga Nicole. Se sientan juntas para seguir conversando como dos cotorritas; no logran parar de contarse historias del día anterior, pero la maestra las interrumpe.

—Melissa, hoy necesito que te sientes con Sofía. Es una compañera nueva, acaba de llegar: habla francés y todavía no conoce al grupo. ¿Podrías por favor, ayudarla durante la visita?

—Sí, maestra —dice Melissa bajando la cabeza. No le gusta dejar a su amiga, pero debe obedecer a la maestra.